

## Figuras femeninas en *Máscara Negra* de Marina Arrate<sup>1</sup>

Lilian Flores Sáez

Así comienza el poema "Máscara Negra" de la obra de Marina Arrate, que lleva el mismo nombre.

"Para que me amaras  
maquillé yo mi rostro de negro  
y así pintada  
ascendí de nuevo al escenario  
monstruosa y deformada (Arrate, *Máscara Negra*, 1990)<sup>2</sup>".

A través de esta obra y particularmente de este poema, la poeta rompe con varios conceptos de nuestra cultura, destruyendo paradigmas o estereotipos que asume la mujer en la sociedad. Surge un paradigma diferente de belleza, en donde ya no solo es bella la mujer buena o apacible, también puede serlo la "monstruosa y deformada".

En una primera instancia llama mucho la atención, la presencia de una voz imponente, segura, decidida que nos relata esta especie de ritual, (a modo de sacerdotisa) el maquillaje. Otro aspecto interesante de destacar es la presencia de la mujer como ser activo sexual, se rompe con el estereotipo de la mujer como ser pasivo. Es ahora un ser que actúa, se moviliza y desafía:

"...pero es mi espalda la que te enfrenta, observa,  
mi espalda curva  
insinuante y desnuda (Ibid)".

Se presenta una idea opuesta a la que dice que la mujer rechaza y niega su cuerpo; así como también negar toda emoción "corporal": Idea defendida por la tradición Judeo-Cristiana, plantea que el cuerpo se opone al raciocinio, a la pureza y al espíritu. Esta concepción es desgarrada cuando la hablante describe su cuerpo, poniendo énfasis en las características de éste: delgado, nervioso, blanco; en sus movimientos: contoneos; en sus sensaciones; lujuria.

"el vestido negro que ajusta  
como otro guante  
la silueta contoneante  
de la predilecta lujuriosa (Ibid)".

---

<sup>1</sup> En el año 2006, a través de la realización de un trabajo en la Universidad, conocí por primera vez la poesía de Marina Arrate Palma. Años más tarde tomé su poesía como objeto de análisis para mi tesis de pregrado, que fue guiada por la doctora Marta Contreras, y de la cual extraigo las ideas que configuran este artículo.

<sup>2</sup> Todas las citas de poemas corresponden a la obra *Máscara Negra* de Marina Arrate. La edición utilizada no posee número de páginas por lo que se han omitido las referencias. La obra es: Arrate, Marina. *Máscara Negra*. Poesía del Mirador, 1990.

La voz (*momento-murmuro con voz ronca-/que no hay nada*) que asume el hablante, es una voz ronca, que ordena y que va configurando la presencia de esta mujer enérgica y fuerte. Se adentra, entonces, en lo prohibido, en la sensualidad y sexualidad reprimidas en la mujer de una forma segura, con propiedad.

Existe un rechazo al estereotipo de la mujer como “santurróna” y al discurso que estigmatiza y niega al cuerpo. A la vez el juego de la seducción es manejado por una voz femenina, ya no es el galán el que desviste y guía el ritual:

“Qué placer éste de bajar lenta,  
suave, sensualmente  
el cierre éclair que encierra su grupa.  
Todo el vestido cede  
y su contorno bruno (*Arrate, Máscara Negra, 1990*)”.

En la relación del erotismo con lo monstruoso y deformado, la mujer se transforma volviéndose monstruosa para atraer. Esta transformación hace que el hablante se vea en una posición superior frente al otro:

“Quería ser  
mimo del terror,  
ser fascinante (*Ibid*)”.

Hay ausencia del sujeto masculino. El hablante es una mujer que se involucra en un juego erótico en donde se omite el rol del macho poseedor y la mujer como poseída. Es una mujer, por consiguiente, la que asume un rol de poseedora, la que tiene esta capacidad.

Hay presencia de la mujer vampiro, que simboliza el apetito de vivir, así como también el apetito sexual.

“Primero: vampira con dientes de sangre y ojos  
negros de cadáver y  
después: la consumida (*Ibid*)”.

Todos estos rasgos reflejan la necesidad de la sujeto del poema de asumir un rol activo. Se construye una relación de poder distinta a la existente que mantenía al varón como dominador, la mujer despliega una fuerza suficientemente autónoma que la vuelve independiente, lo que es clave en la poesía de Arrate.

Por otro lado, si bien la autora rechaza algunos modelos culturales, establece relaciones con algunos de nuestros conceptos. Existe la búsqueda de un mito, una recuperación de los signos ancestrales y de la lujuria originaria, es decir, un espacio en donde se pueda desenvolver libremente, sin los conflictos de las convenciones sociales existentes.

### **La representación de la poesía**

Otro rasgo interesante de destacar del poemario *Máscara Negra*, es la espacialidad de los poemas. A través de la lectura nos encontramos con distintos personajes femeninos, personajes en movimiento, personajes en escena. La obra está llena de colores, de conceptos y elementos que nos hacen imaginar y situar a la mujer en un escenario.

En la poesía de Marina Arrate hay personajes en movimiento, personajes que realizan acciones y estas acciones, aunque confusas, llenas de misterio y a veces indescifrables, se pueden representar en nuestra imaginación.

El personaje más recurrente en la poesía de Arrate es “la mujer”. En el poema “Pintura de ojos” podemos imaginar a la mujer que está frente al espejo y seguir cada uno de sus movimientos.

La mujer está frente al espejo y comienza el proceso del maquillaje. Seguimos sus movimientos desde que toma el pincel entre el índice y el pulgar de su mano derecha y comienza a maquillar su ojo izquierdo, podríamos hacer una representación escénica de este

personaje, por lo que podemos seguir la secuencia de maquillaje que más que nada es un ritual. Se ritualiza el proceso de maquillaje y como todo ritual la secuencia de movimientos es cíclica comienza con un inicio, pasa por un desarrollo, llega a un clímax y tiene un fin.

Inicio:

“Toma el pincel entre  
el índice y el pulgar  
de su mano derecha.  
En el espejo la mujer  
estira su ojo izquierdo  
con la misma mano izquierda.  
Ladeado el rostro  
hacia el oriente, ojo con ojo  
se miran con profundidad (Arrate, *Máscara Negra*, 1990)”.

Desarrollo:

“Se desliza el pincel preciso  
sobre las pestañas del párpado superior.  
Desde el lagrimal gentil hasta el vértice  
una línea oscura se extiende aún más allá (Ibid)”.

Se suceden una a una las acciones que realiza este personaje, para llegar a un punto en que el ritual provoca en la mujer “*el placer*” (orgásmico) que es el clímax del poema:

“Al igual que con el izquierdo  
se desliza algunos milímetros más  
alargando la comisura exterior del ojo  
y simulando una extraña oblicuidad  
penetra en el espejo el símil soñado  
de una idea figurada.  
La boca emite guturales sonidos placenteros,  
una boca mojada y untuosa  
desde ese ojo medio semeja (Ibid)”.

Y el fin:

“Se despeja el rostro de las manos.  
Dos ojos en el espejo  
hechizados se contemplan.  
Detrás de ese antifaz  
de serpiente empalizada  
dos ojos absortos  
embebidos de asombro  
*palidecen* (Arrate, *Máscara Negra*, 1990)”.

Lo mismo ocurre en “La modelo rojo” segundo poema de la obra *Máscara Negra*. Ahora interactúan dos personajes, es el hablante lírico en primera persona que imagina la interacción con otra mujer, específicamente el proceso de maquillar a otra.

En el poema “La dorada muñeca del imperio” descrita desde la contemplación, encontramos nuevamente un personaje que se mueve, se peina, se viste e irrumpe en el escenario. Es una mujer poderosa pues una vez que sale al escenario ejerce el mando.

“La mujer ha salido al escenario.  
Es suya la palabra (Ibid)”.

En el poema "Máscara negra" existe otro personaje femenino que se pinta el rostro para salir al escenario. Esta vez la mujer se maquilla para mostrar lo que está oculto en él.

"Para que me amaras  
maquillé yo mi rostro de negro  
y así pintada  
ascendí de nuevo al escenario  
monstruosa y deformada (Ibid)".

Finalmente, en "Rock Woman" una mujer que canta a un hombre "Oh, boy", una rockera en el escenario. Su canto es sensual y erótico, va dirigido a un sujeto masculino. La mujer goza ser tocada por este dice: mírame, escúchame, "ven, espléndido, a tomar la locura de mi boca", tócame, lo que demuestra las diferentes formas del erotismo en ambos sexos. Para ella es ternura dirigida hacia él, lo erótico está en ella.

"Yo extenderé mi mano hacia ti  
y acariciaré tu cabeza  
y besaré tu mejilla (Ibid)".

Volviendo a la idea anterior, con la mujer rockera ya tenemos cinco personajes, cinco posibles puestas en escena. Sería interesante poder representar la poesía de Marina Arrate en un escenario, o quizás realizar un trabajo audiovisual, con dibujos o fotografías ya que el escenario poético que se proyecta en esta obra da cabida a la actuación y puesta en escena de personajes.

### Algunas consideraciones sobre el análisis de texto

En el primer poema "Pintura de ojos" el sujeto de la enunciación emite su discurso en función de la descripción de los movimientos del sujeto del enunciado, que en este caso es una mujer que está maquillándose frente al espejo. Los tiempos verbales lo indican, el sujeto de la enunciación habla en presente del modo indicativo, tercera persona singular, por lo que sabemos que hace referencia a un tú.

"**Toma** el pincel entre  
el índice y el pulgar"

"En el espejo la mujer  
**estira** su ojo izquierdo".

Pero luego hay un cambio en el sujeto del enunciado, ya no es uno sino que son dos, esto lo indican los dos últimos versos de la primera estrofa.

"ojo con ojo  
se **miran** con profundidad".

Ahora el hablante se refiere a dos, pues enuncia desde la tercera persona plural. Por lo que entendemos que el reflejo de la mujer en el espejo es otra, que a la vez es ella misma, pero se observa como si fuera otra.

Desde el punto de vista de la sintaxis poética, el poema "**Pintura de ojos**", así como toda la obra *Máscara Negra*, está lleno de encabalgamientos, todo el poema y todos los poemas están estructurados de tal forma que abundan en él.

Partiendo desde el primer verso.

“Toma el pincel entre>  
> el índice y el pulgar ”

Y más adelante.

“El ojo negro penetra desde el>  
>espejo el gusto de mirarse ”.

La abundancia de encabalgamientos, da al poema un sentido rítmico ya que el verso es cortado, tenemos que frenar la lectura lo que nos lleva a demorar o retrasar el tiempo en que se lee el poema, esta intención de detener el tiempo tendría el objeto de hacer permanecer el tiempo del poema, de hacer que este avance lentamente, lo que se relacionaría con el tiempo del ritual, que debe llevar un ritmo solemne y parsimonioso en la realización de cada una de las partes del rito.

Otro aspecto sintáctico importante es el paralelismo, este se puede encontrar en algunos versos de este poema y además, también en otros versos de otros poemas dentro de la obra.

“Ambas manos desprenden el ojo.

(Adj, sust) (3ºpl, pte. CD)

Sujeto predicado

Ambos ojos reposan y...”

(Adj, sust) (3ºpl, pte conj)

“las pestañas pestañean

( art, sust) (3ºpl, pte)

Sujeto Predicado

los párpados parpadean”

(art, sust) (3ºpl, pte)

Sujeto Predicado

La repetición de la estructura sintáctica en estos ejemplos da musicalidad y movimiento al texto, da vida al cuerpo, que está en contemplación y es en este momento de la obra en que la hablante comienza a despertar, a reaccionar ante lo que le está sucediendo.

En cuanto a la estructura de la significación, los colores juegan un rol primordial dentro de la conformación de la obra, uno de ellos y el que más abunda es el color negro, la oscuridad, las sombras, lo oculto.

“una línea **oscura** se extiende aún más allá”

“Un manto se esparce inquieto

de **sombra**".

"La mano derecha hace correr la **negra tinta**".

"Ambos ojos reposan y  
Desde otra mira magnética  
calculan el **oculto** resultado".

El negro abunda en todo el poema, negro es el maquillaje y negro es el ojo, el escenario es sombrío, la sombra también nos indica oscuridad, y lo oculto es simbolizado por el negro. El color cumple el papel de darle a la poesía el misterio, lo misterioso siempre se asocia con lo oculto, lo oculto con la oscuridad aquello que no podemos ver con claridad, aquello que se opone a lo claro "el negro".

"Simbólicamente el negro es más frecuentemente entendido en su aspecto frío, negativo. Contracolor de todo color, está asociado a las tinieblas primordiales, a la indiferencia original"...

El negro absorbe la luz y no la devuelve. Evoca ante todo, el caos, la nada, el cielo nocturno, las tinieblas terrenas de la noche, el mal, la angustia, la tristeza, lo inconsciente y la muerte"<sup>3</sup>.

El negro entonces en el poema adorna la escena del misterio, de la oscuridad, las tinieblas antes del descubrimiento.

"En cuanto evoca la nada y el caos, es decir, la confusión y el desorden, es la oscuridad de los orígenes: precede a la creación en todas las religiones. Para la biblia, antes de que fuera la luz, la tierra era informe y vacía, las tinieblas recubrían la faz del abismo. Para la mitología grecolatina, el estado primordial del mundo es el caos. El caos engendró la noche que esposa a su hermano Erebo: tienen un hijo, Éter. Así a través de Noche y Caos, comienza a penetrar la luz de la creación" (ibid).

Después de las tinieblas se hace la luz, luego del caos comienza la creación. El negro si bien simboliza la oscuridad, las tinieblas, estas tinieblas preceden a la claridad, siempre después de ellas se hace la luz, lo que ocurre en el poema, pues la mujer del escenario poético busca a través del maquillaje, el descubrimiento de algo, necesita encontrarse, encontrar el complemento, por lo que finalmente queda embobada al descubrirlo.

Hay conceptos en el texto, que tienen sentido si consideramos la connotación que pueden tener de acuerdo al contexto del poema y que al reemplazar otros conceptos funcionan como metáforas dentro de la obra.

"la mano derecha hace correr la negra tinta  
buscando un **delta** hipnótico que  
desde el lagrimal bajo las pestañas  
hasta el **vórtice** llega en un viejo ritual".

Delta es un terreno triangular que se forma en la desembocadura de un río, por la acumulación de materiales arrastrados por sus aguas, el ojo llora y el llanto es como el agua que el río arrastra, se hace esta comparación por similitud, el ojo formaría un delta o un triángulo en donde se depositan las lágrimas. Y el vórtice es el centro de la corriente que lleva el río, el centro del huracán.

---

<sup>3</sup>Jean Chevalier, Alain Gheerbrant. *Diccionario de los Símbolos*. Editorial Barcelona, 1995 p- 749.

“Ambos ojos reposan y  
desde otra mira **magnética**  
calculan el oculto resultado”

Aquí el concepto magnética, confirma la existencia de otro, de dos seres que se contemplan. Pues es la atracción o fuerza que ejerce una persona o cosa sobre otra.

#### “La modelo rojo”

Ahora el sujeto de la enunciación habla desde si,

“Si yo maquillo...”

El sujeto de la enunciación habla en primera persona del presente del modo indicativo.

También utiliza la tercera persona para hablar de quien será el depositario de su acción. Las marcas que nos indican esto son:

“Si yo maquillo su boca  
su inferior pequeño labio rojo>  
>avanza”

Una vez más nos encontramos con abundantes encabalgamientos como el del fragmento anterior y también en el siguiente fragmento.

“clavaría ella sus rojas  
uñas en mi carne y>  
>vuelta entera...”

También hay anáforas y paralelismos pues se repite la misma estructura sintáctica.

“**alcanzo** a ver el borde de su oreja si>  
>**alcanzo** a ver el borde de sus hombros si>  
>**la sombra** de sus pestañas misteriosa sus ojos  
**la sombra** marrón de sus párpados profundiza”.

El color negro juega un rol fundamental en lo que a la estructura de la significación se refiere.

“Si lo negro se vincula con la idea del mal, es decir, con todo aquello que contraría o retrasa el plan de la evolución deseada por lo divino, es porque semejante negro evoca lo que los hindúes llaman la “ignorancia”, la “sombra” de Jung, la diabólica serpiente dragón de las mitologías, que es necesario vencer en uno mismo para asegurar la propia metamorfosis, pero que nos traiciona a cada instante” (op: cit: 750).

El color rojo también es utilizado en este poema, el rojo es:

“color de fuego y de sangre... es secreto, es el misterio vital escondido en el fondo de las tinieblas y de los océanos primordiales. Es el color del alma, de la libido y del corazón...”

Tanto en el profano como en el sagrado se convierte en sinónimo de juventud, de santidad, de riqueza y de amor...

La sabiduría de los bambara dice que el color encarnado hace pensar, en el fuego, en la sangre, en el cadáver, en la mosca, en la excitación, en la dificultad, en el rey, en lo que no puede tocarse y en lo inaccesible (ibid; 889-890)".

### “La dorada muñeca del imperio”

El sujeto de la enunciación habla en tercera persona singular, presente del indicativo, se describe a otro sujeto que en este caso es nuevamente una mujer.

La estructura sintáctica en este poema difiere de las anteriores ya que es una estructura más creativa, abundan los espacios en blanco entre palabras dentro de un mismo verso como por ejemplo:

“Para su cuerpo      para su piel  
bordado en pedrería   de seda y chifón”

Hay espacios amplios al inicio de los versos en relación a los anteriores, se alteran los márgenes de inicio que siempre habían sido los mismos en los otros poemas:

“Sus largas manos elevan  
lentos cantos abisales”

“Tengo un recuerdo de la Habana Vieja:  
son sombras doradas en los adoquines  
y puertos eternamente abiertos  
como si esperaran a un Dios”.

Los conceptos de este poema remiten al lujo y a la ostentación de objetos valiosos, además nos lleva a tiempos en donde existe el régimen de imperio y por lo tanto el lujo es una característica importante.

Un elemento que me interesa destacar en este poema es la *amatista*;

“Su piel es tan suave como una amatista”

La amatista simboliza la templanza, la sobriedad: “Del griego amethusios, que no está ebrio. La amatista es una piedra de templanza que guarda de toda embriaguez (ibid; 89)”.

Otro elemento importante figura en los siguientes versos:

“Dios, son altos lirios y llameantes  
                                 pozos circulares  
rigiendo los tiempos como imperios”

“El pozo reviste un carácter sagrado en todas las tradiciones: realiza como una síntesis de tres ordenes cósmicos: cielo, tierra, infiernos; de tres elementos: el agua, la tierra y el aire; es una vía vital de comunicación. Es también un microcosmos o síntesis cósmica (ibid; 849)”.

### “Máscara Negra”

En este poema encontramos la primera persona singular del pretérito imperfecto del modo subjuntivo, el sujeto de la enunciación apela a un tú pero nos habla desde la primera persona singular del presente del modo indicativo.

“Para que me amaras  
maquillé yo mi rostro de negro

y así pintada  
ascendí de nuevo al escenario  
monstruosa y deformada”.

En relación a los conceptos dentro de la obra *Máscara Negra*, una vez más se puede destacar la utilización de colores. La *Máscara* es negra, negro es también el vestuario que contrasta con la piel blanca de la sujeto/ objeto de la enunciación. El color negro remite una vez más a lo prohibido, a los instintos bajos del ser humano, a la sombra.

La máscara:

“...la máscara tiene algún peligro para aquel que la lleva. Éste, por querer captar las fuerzas de otro atrayéndolas con la trampa de su máscara, puede, a su vez, ser poseído por el otro. La máscara y su portador se intervienen uno a otro y la fuerza vital que se condensa en la máscara puede apoderarse de aquel que está colocado bajo su protección: el protector se convierte en amo. El enmascarado, o incluso la persona que sólo quisiera tocarlo, debe habilitarse previamente para tener contacto con la máscara y precaverse anteriormente contra todo choque de retorno: por esta cuestión, durante un tiempo más o menos largo, observa entredichos (alimenticios, sexuales, etc.), se purifica con baños y abluciones, celebra sacrificios y reza oraciones” (ibid; 697).

Otro elemento importante dentro de este poema es el manto de Eva:

“Enrosco mi verde manto  
de Eva y acometo:”

Eva simboliza el elemento irracional y la sensibilidad del ser humano.

“Eva significa la sensibilidad del ser humano y su elemento irracional. De suponer que, únicamente esta parte del alma hubiera sucumbido a la tentación, las consecuencias de la falta no habrían sido trágicas; el drama surge del consentimiento dado por el espíritu, es decir, por Adán” (ibid; 490).

**“Rock Woman”**

El sujeto de la enunciación una vez más habla en tercera persona, presente del indicativo, se refiere a otro, habla desde la contemplación.

“Su sonido emerge  
en plena oscuridad”.

Una vez más los colores juegan un rol fundamental en el poema, el escenario está rodeado de luz, color y movimiento.

Una luz amarilla...  
Tiene la melena fucsia...  
Los brazos desnudos teñidos de violeta...

Los colores hacen imaginar el escenario en que se encuentra la estrella del rock.

Un elemento que me interesa destacar en este poema es el que se encuentra en los siguientes versos.

Yo volveré hacia ti  
con mis cejas pintadas  
sobre mis ojos egipcios

Una vez más aparecen los ojos en la obra, pero ahora son ojos egipcios:

“entre los egipcios el ojo Udjat (ojo afeitado) era un símbolo sagrado que se encuentra en casi todas las obras de arte. Se consideraba manantial de fluido mágico el ojo luz purificador (CHAM, 120). Conocido es el lugar del halcón en el arte y la literatura religiosa del Egipto antiguo. Ahora bien, “a los egipcios había sorprendido la extraña mancha que se observa bajo el ojo del halcón, ojo que lo ve todo y, alrededor del ojo de Horus, se desarrolla toda una simbólica de la fecundidad universal...”

En todas las tradiciones egipcias el ojo se revela de naturaleza solar e ígnea, fuente de luz, conocimiento y fecundidad” (ibid; 772).

El ojo de Horus, “dios egipcio con cabeza de halcón, hijo de Osiris e Isis, representado a menudo por un ojo, el ojo de Horus o un disco solar con alas de gavián. Simboliza la despiadada agudeza de la mirada justiciera a la cuál nada se puede escapar, ya sea de la vida íntima o de la vida pública. Vela por la estricta ejecución de los ritos y las leyes. Su combate legendario con Seth, el maléfico, al que segó las partes, pero que a su vez le reventó un ojo, ilustra la lucha de la luz contra las tinieblas y la necesidad de estar atento, de tener el ojo abierto en la persecución de la eternidad a través de las emboscadas de los enemigos y las faltas” (ibid; 578).

El sujeto de la enunciación tiene los ojos pintados como ojos egipcios, esta mujer es invadida por el deseo. Al contemplar a la otra, afloran en ella la pasión y la lujuria, pero el ojo egipcio indica conocimiento y sabiduría, que iluminan a la hablante y hacen que reaccione ante lo que le está sucediendo, el ojo de Horus simboliza la mirada justiciera por lo que la hablante finaliza;

“y mientras culminas  
I will love you for rest of my days  
plena, precisa y pausada  
procederé a iniciar la ceremonia  
de mi propia coronación”.

Maquillada con ojos egipcios recibirá lo que merece.

### **El escenario de cada mujer en *Máscara Negra***

Como ya habíamos mencionado anteriormente el personaje más recurrente en la poesía de Marina Arrate es “la mujer”, (la mujer como ser humano sensible y sensorial), en el poema “Pintura de ojos” podemos imaginar a la mujer que está frente al espejo y seguir cada uno de sus movimientos. La situamos en un espacio íntimo como podría ser una habitación, el baño. Hay un espejo, la mujer está sola frente a este y el reflejo de ella misma en él es otro que le hace compañía por lo que se habla de dos personajes, la mujer y su reflejo.

Comienza el proceso del maquillaje, seguimos sus movimientos desde que toma el pincel entre el índice y el pulgar de su mano derecha y comienza a maquillar su ojo izquierdo. Cada uno de los movimientos que para cualquier mujer que maquille regularmente sus ojos son movimientos poco relevantes, Aquí se describe con el detalle minucioso de una instrucción.

Podemos seguir la secuencia, se ritualiza el proceso del maquillaje y como en todo ritual la secuencia de movimientos se presenta como un ciclo que va desde un inicio, pasa por un desarrollo, llega a un clímax y tiene un fin.

Se suceden una a una las acciones que realiza este personaje, para llegar a un punto en que el ritual llega a provocar en la mujer “*el placer*”, este placer orgásmico que es el clímax del poema.

En el poema “La modelo rojo” segundo poema de la obra *Máscara Negra* interactúan dos personajes, el hablante lírico en primera persona que imagina la interacción con otra mujer, es el proceso de maquillar a otra. El hablante que suponemos es una mujer describe el proceso de maquillaje, está ubicada en un espacio en el que puede contemplar a la otra, en este poema se expresa el deseo de una mujer por otra, por tocar y sentir el cuerpo de ella. Además nos sugiere elementos que dan vida y color a esta descripción, la boca roja, el maquillaje para sus pómulos es rojo, la sombra marrón, la negra mirada, uñas rojas, colores de pasión y muerte.

La mujer que desea a la otra imagina el contacto con ella, la acaricia y comienza un juego erótico en su imaginación, en el cuál se abalanza sobre ella, la toca y se produce una unión carnal entre ambas.

Finalmente nos muestra que todo esto es producto de su imaginación y que es preferible guardar prudencia y escribirla para no hacer efectivo el desborde de la pasión o del erotismo.

“La dorada muñeca del imperio” descrita desde la contemplación, nuevamente un personaje que se mueve, se peina, se viste y sale al escenario. Es una mujer poderosa, una vez que sale a escena tiene el mando.

El escenario en que se sitúa a esta mujer nos remite a una ciudad antigua, en un castillo imperial, se le está tejiendo una tela, para que cubra su cuerpo. El color ahora es dorado, nos remite al sol, el brillo, la luz. Ella mueve sus manos, y este movimiento es como un canto para el mundo y por su imperio, es una mujer que transmite un mensaje.

Es una mujer “ventrílocua” que emite sonidos y que a través de estos quiere decir algo, no es por lo tanto una mujer bella solo por su aspecto sino que también por su voz, esta mujer tiene un rol importante dentro de su imperio, debe pasear la tela imperial en el escenario, pero ello implica una acción de gran relevancia ya sea para la comunidad o para los que la observen, se prepara y adorna para esto, el hablante se enamora de ella y pide adornos hermosos y lujosos para que la decoren. Finalmente la mujer sorprende a su espía se da cuenta de que está siendo observada pero sigue maquillándose, el espía desea parecerse a ella, tenerla y parecerse.

En el escenario la mujer tiene poder y va a expresar aquello que es importante para el mundo y para lo cuál se ha instalado un escenario. Hay una disposición a escucharla u observarla, pero sea lo que sea que ella realice en este escenario transmitirá un mensaje que el público quiere conocer.

En “*Máscara Negra*” aparece nuevamente un personaje femenino que se pinta el rostro para salir al escenario. Es una mujer que cubre su rostro con una máscara de maquillaje, pero a través de esta máscara no oculta su rostro sino que resalta y quiere reflejar lo oscuro de él. Con ello causar terror y piedad a un receptor específico. Una vez en el escenario la mujer aborda al otro y lo comienza a desvestir, disfruta del placer de este descubrimiento, lo que podríamos relacionar con el placer sexual, el ritual erótico de la unión carnal; finalmente pide a este otro que se de vuelta para ver su rostro, pero no hay nada allí sino un giro de ella misma y su rostro ahora oculto.

Todo el show armado para nada, en una primera instancia, el horror, su rostro maquillado como si fuera un vampiro para causar terror y luego... nada.

El espectáculo, el montaje para nada, pues no hay nadie más que ella allí.

Finalmente en "Rock Woman" una mujer que canta a un hombre "Oh, boy", una rockera en el escenario. Su canto es erótico y va dirigido a un hombre. La mujer goza de ser tocada por este: "ven, espléndido, a tomar la locura de mi boca" tócame. Un observador la contempla y pide atención desde el público, la mujer canta a otro por lo que el observador sufre, pero dice que aunque esta cante para otro ella la observará igual, con sus ojos pintados, y se acercará a ella, ascenderá a ella ardiente y fastuosa para comenzar con la que pese a todo será la ceremonia de su propia coronación.

Sabemos que todo texto literario responde a alguna o algunas preguntas. Por ejemplo; ¿por qué? o ¿cuál es la intención de la escritura? En este sentido surge la interrogante de ¿por qué estos personajes femeninos? ¿Cuál es el rol que ocupan ellos en el texto? y ¿cuál es la finalidad de este? es decir, con qué intención están presentes en la obra.

La mujer ha sido desde tiempos inmemoriales una musa inspiradora para los hombres. Por siglos ha formado parte de la literatura y ha sido un objeto de inspiración para la creación en todas las áreas del arte, pero en esta obra la mujer además de ser un objeto inspirador, toma un rol de sujeto creador ya que es una mujer la que escribe. Sabemos que es una mujer la autora de la obra y a su vez esta escribe sobre la mujer: ella es su objeto de inspiración y toma la palabra como sujeto femenino. Ahora bien, el rol de la mujer en la obra de Marina Arrate como queda graficado en este artículo puede relacionarse con arquetipos o preconcepciones que tenemos respecto del ser humano en general, lo que nos abre camino a una posible interpretación del rol de los personajes en la obra.

En "La dorada muñeca del imperio", tenemos a una mujer que juega un rol de protectora. Ella deviene protectora de la humanidad, por lo que la función que tiene este personaje en la obra es destacar la importancia del rol femenino- maternal en la sociedad. Por otro lado, en los poemas "La modelo rojo", "Máscara negra" y "Rock woman", se hace referencia a los instintos reprimidos, a la represión del instinto sexual. En los tres poemas, claramente, se expresa el deseo, el impulso sexual por tener y poseer al otro y además en "Máscara negra" se ve el impulso de mostrar y sacar a la luz la lujuria y de provocar terror en el otro. El mostrar o dejar aflorar los sentimientos instintivos o la liberación del deseo sexual femenino, vienen a desligar a la mujer de las ataduras que la reprimen, aquellas que hacen que inhiba su ser sexual, a través de este personaje se pretende librar de tabúes y represiones a la mujer

Finalmente podemos decir que las mujeres o las musas inspiradoras dentro de la obra vienen a liberarnos de las convenciones y a sanear el alma y el espíritu femenino permitiendo lo prohibido, quitándonos los tabúes impuestos socialmente. Además muestran a la mujer en diferentes facetas e interpretando diversos roles; mujeres que nos remiten al pasado como la muñeca dorada del imperio, para luego llegar al presente con una mujer rockera arriba del escenario, lo que demuestra la evolución de la mujer en la sociedad. Marina Arrate, en su obra *Máscara Negra*, nos hace despertar a nuestra propia condición de mujer y reafirmar el cambio cultural que se ha logrado.

## Bibliografía

-Arrate, Marina. *Máscara Negra*. Poesía del Mirador, 1990.

-Jean Chevalier, Alain Gheerbrant. *Diccionario de los Símbolos*. Editorial Barcelona, 1995.

